



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA – UNIBE

Escuela de Psicología

“Estudio sobre la psicopatía adaptativa, la empatía y la alexitimia”

Sustentante(s):

Dalia Aguiló / 19-0009
Gabriela Álvarez / 19-0362
Katherine Duarte / 19-0204

Proyecto Final de Grado para optar por el título de
Licenciado(a) en Psicología Clínica

Nombre asesoras:
Dra. Laura V. Sánchez Vincitore
Dra. Iris E. Bello-Castillo

Los conceptos expuestos en el presente trabajo son de la exclusiva responsabilidad del/la (los) sustentante(s) del mismo.

Santo Domingo, D.N.
República Dominicana
Diciembre, 2021

Resumen

El propósito de este estudio es determinar si existe una relación entre los rasgos psicopáticos adaptativos, la empatía percibida, la basada en desempeño y la alexitimia. La psicopatía adaptativa se define como aquellas cualidades interpersonales y afectivas de la persona con psicopatía, que favorecen el apto funcionamiento, que responde a los lineamientos pautados por la sociedad. La empatía es la habilidad de comprender los estados emocionales y necesidades de quienes nos rodean, en comparación con las de uno mismo y la alexitimia es la incapacidad para identificar y describir los sentimientos, también se ha asociado con la empatía, la psicopatía y el comportamiento criminal e impulsivo. La investigación se llevó a cabo con 102 participantes que completaron los siguientes instrumentos: *The Durand Adaptive Psychopathic Traits Questionnaire*, *Interpersonal Reactivity Index*, la escala de Alexitimia de Toronto-20 y el *Pictorial Empathy Test*. Dentro de los resultados, encontramos que sí existe correlación entre la psicopatía adaptativa, la empatía y la alexitimia. Estos resultados contribuyen a la comunidad psicológica en cuanto a la comprensión del comportamiento empático en distintos contextos.

Palabras clave: psicopatía adaptativa, empatía percibida, empatía basada en el desempeño, alexitimia.

Abstract

The purpose of this study is to determine if there is a relationship between adaptive psychopathic traits, perceived empathy, performance-based empathy, and alexithymia. Adaptive psychopathy is defined as those interpersonal and affective qualities of the person with psychopathy, which favor proper functioning, which responds to the guidelines established by society. Empathy is the ability to understand the emotional states and needs of those around us, compared to oneself and

alexithymia is the inability to identify and describe feelings, it has also been associated with empathy, psychopathy and behavior criminal and impulsive. The research was carried out with 102 participants who completed the following instruments: The Durand Adaptive Psychopathic Traits Questionnaire, Interpersonal Reactivity Index, the Toronto Alexithymia Scale-20 and the Pictorial Empathy Test. Among the results, we found that there is a correlation between adaptive psychopathy, empathy and alexithymia. These results contribute to the psychological community in terms of understanding empathic behavior in different contexts.

Keywords: adaptive psychopathy, empathy, alexithymia.

Estudio sobre la psicopatía adaptativa, la empatía y la alexitimia

La psicopatía es un trastorno de la personalidad caracterizado por el comportamiento antisocial (Steinert et al., 2017). Las personas con este trastorno suelen presentar agresividad, remordimiento, ausencia de empatía, manipulación, egocentrismo, frialdad e impulsividad (Berg et al., 2013; Durand, 2019). Varios autores han clasificado los rasgos de la psicopatía en mal adaptativos y adaptativos (Berg et al., 2013; Cleckley, 1956; Costello et al., 2018; Durand, 2019; Međedović, Wertag, et al., 2018; Steinert et al., 2017). La psicopatía mal adaptativa se centra en la desinhibición, audacia y mezquindad (Patrick et al., 2009). En adición, estas personas son usualmente insensibles, manipuladores y descuidadas (Durand, 2019; Patrick et al., 2009). Los rasgos psicopáticos adaptativos se definen como aquellas cualidades interpersonales y afectivas de la persona con psicopatía, que favorecen el apto funcionamiento y, que responde a los lineamientos pautados por la sociedad (Jason R. & Stephen D., 2006; Lilienfeld, 1998). Esto se evidencia en una mayor tolerancia al dolor y menos miedo al mismo, además, una búsqueda activa de gratificación y alta resistencia al estrés (HARE, 1965; Hare, 1966; Hare et al., 1978).

Cleckley (1956) integró la dimensión adaptativa a la personalidad psicopática concluyendo que los pacientes con esta condición pueden pasar desapercibidos en la sociedad, debido a sus características conductuales funcionales. El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales de la Asociación Americana de Psiquiatría, específicamente en sus versiones números III, III-R y IV se han centrado en darle mayor prioridad a los criterios basados en la personalidad antisocial que a aquellos basados en la conducta, siendo estos últimos los que conforman los rasgos psicopáticos adaptativos (American Psychiatric Association, 1980, 1987, 1994). Dando como resultado un constructo menos representativo de la psicopatía (Lilienfeld, 1998). En adición, no fue hasta su versión más reciente que el Manual Diagnóstico y Estadístico

de los Trastornos Mentales de la Asociación Americana de Psiquiatría (American Psychiatric Association, 2013) incluyó un modelo alternativo para los trastornos de personalidad, en el cual se toma en consideración el funcionamiento y los rasgos patológicos de la personalidad.

Estos rasgos son explicados a mayor profundidad en el modelo teórico propuesto por Hare (1985), en el cual introdujo dos factores: (1) interpersonal y afectivo, y (2) estilo de vida y antisocial. El factor interpersonal y afectivo (también llamado factor 1), se ha asociado con la psicopatía primaria, la cual se caracteriza por un déficit afectivo notorio (Vaughn et al., 2009). La dimensión interpersonal del factor 1 engloba sentimientos de grandiosidad, manipulación, superficialidad y mitomanía. La dimensión afectiva del factor 1 engloba la falta de remordimiento, afectividad poco profunda, carencia de empatía e impericia para admitir responsabilidad (Hare & Neumann, 2008). El factor estilo de vida y antisocial (también llamado factor 2) se ha asociado con la psicopatía secundaria, la cual se inclina más al desborde de emociones o a la manifestación de reacciones emocionales (Vaughn et al., 2009). La dimensión estilo de vida del factor 2 incluye la búsqueda de estimulación, impulsividad, irresponsabilidad, orientación parásita y falta de metas realistas. Por último, la dimensión antisocial del factor 2 incluye un pobre autocontrol comportamental, problemas conductuales a temprana edad, conflicto con la ley en la adolescencia, recisión de la libertad condicional y versatilidad criminal (Hare & Neumann, 2008).

Según Međedović (2015), la función adaptativa de la psicopatía se debe a la presencia de las dimensiones del factor 1, puesto que estos se vinculan de manera positiva con la salud mental, inteligencia y las funciones ejecutivas (Međedović, 2015). Esto puede variar en ciertas situaciones, si los rasgos del factor 2 se encuentran acentuados en el individuo (Jason R. & Stephen D., 2006).

Dentro del factor 1, la falta de empatía está relacionada con trastornos conductuales, presentados por jóvenes y adultos con psicopatía (Díaz-Galván et al., 2015). La empatía es la habilidad de comprender los estados emocionales y necesidades de quienes nos rodean, en comparación con las de uno mismo (Decety et al., 2009). Se puede clasificar en: motora, cognitiva y afectiva/emocional (Baron-Cohen & Wheelwright, 2004). La empatía motora se define como la imitación inconsciente o automática de las expresiones faciales de los demás (Can et al., 2013). La cognitiva se refiere al nivel de consciencia de uno mismo y, a su vez, a la predicción del estado mental de otros (Baron-Cohen & Wheelwright, 2004). Por último, la afectiva/emocional es la reacción emocional frente a los sentimientos de los demás (Baron-Cohen & Wheelwright, 2004). En la literatura, por lo general, la psicopatía se ha visto relacionada con la ausencia de empatía (Mihailides et al., 2017a). Sin embargo, la psicopatía y la empatía pueden coexistir, ya que las personas con rasgos psicopáticos adaptativos pueden expresar, hasta cierto punto, una empatía “selectiva”. Esto se evidencia con la manifestación de empatía dentro de un círculo cercano y la supresión de ésta para aquellos que resultan extraños (Mihailides et al., 2017b).

De manera análoga, se ha relacionado la alexitimia con la conducta que exhiben las personas con psicopatía (Velotti et al., 2016). La alexitimia, que se define como la incapacidad para identificar y describir los sentimientos, también se ha asociado con la empatía, la psicopatía y el comportamiento criminal e impulsivo (Bagby et al., 1994; Jonason & Krause, 2013). Esta relación señala que a las personas con rasgos psicopáticos se les dificulta comprender sus propios estados emocionales y su pensamiento suele enfocarse en el mundo exterior (Burghart & Mier, 2021; Jonason & Krause, 2013). Esta dificultad puede afectar la experiencia empática propiamente dicha (Bird & Viding, 2014).

Además de la empatía y la alexitimia, el estatus socioeconómico, el liderazgo y el autocontrol se han visto asociados positivamente con la psicopatía, específicamente con la psicopatía adaptativa más que con la mal adaptativa (Palmen et al., 2020; Persson & Lilienfeld, 2019; Vergauwe et al., 2021).

En previas investigaciones, se ha intentado buscar la relación entre la empatía y la psicopatía. Međedović, Bulut, Savić y Duričić (2018) evaluaron si la falta de empatía cognitiva debe ser un rasgo psicopático o solo una correlación a ella. El estudio encontró que la empatía cognitiva no es un rasgo perteneciente a la psicopatía, sino que es un elemento externo que se relaciona a ésta. Esto puede deberse a que la empatía cognitiva, a diferencia de la afectiva, ha demostrado permanecer íntegra en la psicopatía (Međedović, Bulut, et al., 2018).

En otro artículo, Mihailides, Galligan y Bates (2017a) intentaron demostrar que la empatía actúa de manera direccional en el caso de las personas con rasgos psicopáticos adaptativos. Esto se refiere a la manera en que el proceso empático en estas personas se dirige a miembros de su propia comunidad y, consecuentemente, se conserva para las personas extrañas. El estudio encontró que la empatía dirigida a las personas cercanas es mayor que a la empatía dirigida a los miembros de la comunidad. Estos resultados se diferencian de los anteriores, ya que los autores los atribuyen a la idea de que la empatía cognitiva se aleja de la psicopatía en la mayoría de los casos.

La relación entre la alexitimia y la psicopatía también ha sido explorada. Se realizó un estudio cuyo propósito fue probar la hipótesis de que la alexitimia se relaciona con la psicopatía secundaria y no la primaria, que, como explicado anteriormente, se diferencian por su expresión emocional, siendo la primaria propia de un déficit afectivo y la secundaria de un desborde emocional (Vaughn et al., 2009). Los autores encontraron una relación significativa entre la

psicopatía secundaria y la alexitimia, y no se encontró una asociación entre la psicopatía primaria y la alexitimia. Esto puede deberse a que la desregulación emocional es el factor que vincula a la psicopatía y la alexitimia. Las dificultades del control de impulsos y la ansiedad se ven vinculadas a la alexitimia y, a su vez, a la psicopatía secundaria (Lander et al., 2012).

La alexitimia y la empatía fueron estudiadas en relación con la psicopatía en el estudio de Burghart y Mier (2021), en el cuál encontraron que las personas con esta condición tienden a mostrar carencias afectivas y de índole cognitiva en lo que a la empatía y la conciencia emocional se refiere. Los autores explican que esto puede deberse a que estas personas poseen grados muy bajos de estrés y/o aflicción ante el dolor que experimentan los demás.

Corroborando con estos resultados, Owens, McPharlin, Brooks y Fritzon llegaron a la conclusión de que las personas con rasgos psicopáticos tienden a relacionarse con los demás de manera superficial, evitando cualquier conexión genuina, lo que impide que experimenten empatía (Owens et al., 2018).

Existen diferentes modelos teóricos que intentan explicar la relación entre la psicopatía y la empatía, algunos basándose en el déficit de circuitos neuronales, como el *Integrated Emotion System* y el *Violence Inhibition Model* y otros en la atención emocional como el *Response Modulation* (Blair, 1995a, 2001, 2007a, 2013). El *Integrated Emotion System* plantea que la amígdala y la corteza prefrontal ventromedial juegan un rol importante en la manifestación empática y moral en los psicópatas (Blair, 2007). La amígdala es un área cerebral involucrada en el procesamiento emocional, mientras que la corteza prefrontal ventromedial recibe señales de la amígdala (Blair, 2007; van Dongen, 2020). Se ha demostrado que estas dos áreas se ven afectadas en las personas con psicopatía, resultando en una disfunción en la respuesta empática y en el razonamiento moral (Blair, 1995, 2001, 2007; Rothmund et al., 2012; van Dongen, 2020).

El *Violence Inhibition Model* corrobora con la importancia de la disfunción de la amígdala y la corteza prefrontal ventromedial en la empatía y la psicopatía (Blair, 2001). Estas conclusiones apoyan la idea de que la empatía se respalda en el entendimiento emocional y excitación afectiva regulada por la amígdala y el adecuado funcionamiento de la corteza prefrontal ventromedial (Decety, 2010).

Por último, el *Response Modulation* es un modelo teórico que propone que las personas psicopáticas presentan una dificultad en el equilibrio del procesamiento de demandas e información secundaria. Esto se refleja en un menor grado de recepción a la información afectiva que no cumpla con los elementos primordiales de su atención dirigida a la meta (Blair, 2013).

En República Dominicana, a nuestro conocimiento, hasta el día de hoy no se han realizado investigaciones que relacionen la psicopatía adaptativa, la empatía y la alexitimia. Sin embargo, la empatía se ha estudiado en un grupo de personas que cursan la carrera de medicina (Silva et al., 2014). La alexitimia, a su vez, se ha abordado bajo el contexto político, refiriéndose a la desregularización emocional evidenciada en las figuras públicas del país (Díaz, 2020). En adición, Jaime Fernández, en el periódico Listín Diario (2014), se refiere al constructo de psicopatía adaptativa como psicopatía subcriminal, la cual se caracteriza por su discreción diagnóstica y seducción (Lazala, 2014). Otro artículo hace alusión al psicópata adaptativo al referirse a él como un “psicópata más habitual” (“El Cerebro de Los Psicópatas,” 2013).

A lo largo de los años, se han utilizado instrumentos auto-llenados para medir el constructo de la empatía, los cuales han abarcado la empatía cognitiva y afectiva (Baron-Cohen & Wheelwright, 2004; Davis, 1983; Spreng et al., 2009). Existen otras pruebas psicométricas que permiten evaluar a profundidad la empatía basada en el desempeño a través de la exposición a situaciones que evoquen respuestas empáticas (Lindeman et al., 2016). Las características de la

personalidad psicopática descritas anteriormente, apuntan a la probabilidad de obtener niveles más altos de manipulación, lo cual puede sesgar los resultados conseguidos en las pruebas auto-llenadas. Por tanto, utilizar otras herramientas psicométricas en donde se evalúe la empatía basada en desempeño ayudará a compensar las deficiencias que, hasta el momento, ha presentado el constructo de la psicopatía.

Existe una incongruencia en la información disponible, puesto que algunos autores debaten la posibilidad de incluir o no los rasgos adaptativos al constructo de psicopatía (Durand, 2019). Entre de los autores que defienden la inclusión de los rasgos destacan (Smith et al., 2014), mientras que, por el contrario, (Lynam & Miller, 2012; Miller & Lynam, 2012; Visser et al., 2012) rechazan en sus artículos esta posibilidad. Es por esta razón que resulta de mucha importancia continuar las investigaciones en torno a este tema.

El propósito del presente estudio es determinar si existe una relación entre los rasgos psicopáticos adaptativos, la empatía percibida, la basada en desempeño y la alexitimia. La primera hipótesis de este estudio es que las personas con mayores niveles de rasgos psicopáticos adaptativos, tendrán una mayor probabilidad de demostrar la empatía basada en el desempeño. En segundo lugar, consideramos que, a menor presencia de rasgos psicopáticos adaptativos, se evidenciarán mayores niveles de alexitimia. Finalmente, como tercera hipótesis las autoras consideran como una posibilidad que, ante una presencia de rasgos psicopáticos adaptativos, existirán menores niveles de empatía percibida.

Método

Este estudio sigue un diseño no experimental tipo correlacional puesto que busca establecer la relación entre las variables de rasgos psicopáticos adaptativos, empatía percibida, empatía basada en el desempeño y alexitimia.

Participantes

Este estudio se llevó a cabo con adultos dominicanos que trabajen y/o estudien con un total de 102 participantes, entre los cuales un 74.5% eran mujeres y un 25.4% hombres. La edad media era 35.85 años y la desviación estándar era de 13.6. El 47% de la muestra trabajan tiempo completo, el 23.5% son estudiantes, el 12.7% son independientes/free lance, el 10.7% dueños de empresa y el 5.8% trabajan a medio tiempo. En el mismo, se procedió a excluir a 3 participantes debido a que estos se encontraban viviendo en el extranjero y a 2 debido a que no trabajaban y/o estudiaban. Se realizó un análisis de potencia con miras a determinar el tamaño de la muestra, en el cual la probabilidad de error era de 0.05, la potencia un 0.9 y el tamaño de efecto de 0.3, lo que resultó en 109 participantes.

Instrumentos

Con el objetivo de determinar la relación entre nuestras variables, se administró el Durand Adaptive Psychopathic Traits Questionnaire para medir los rasgos psicopáticos adaptativos, el Toronto Alexithymia Scale-20 para medir la alexitimia, el Interpersonal Reactivity Index para medir la empatía percibida y el Pictorial Empathy Test (PET) para medir la empatía basada en el desempeño.

El Durand Adaptive Psychopathic Traits Questionnaire (Durand, 2019), mide los rasgos psicopáticos adaptativos, que se definen como los elementos dentro de la psicopatía que se

pueden ajustar a la sociedad de manera positiva (Jason R. & Stephen D., 2006; Lilienfeld, 1998). Es un cuestionario tipo Likert, que va desde 1 (en total desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). Consta de 8 sub escalas y 38 ítems en total. La escala de liderazgo (4 ítems) busca medir la capacidad de la persona para guiar, motivar y ser persuasivo. Creatividad (4 ítems) evalúa la innovación, las ideas y la habilidad para crear. Atención (4 ítems) indaga acerca de los aspectos concernientes a la distracción y la capacidad de concentración. Pensamiento lógico (5 ítems) se basa en el análisis crítico del individuo. Compostura (6 ítems) busca determinar el grado de autocontrol. Intrepidez (6 ítems) cuestiona la reacción a situaciones peligrosas. Extroversión (6 ítems) indaga acerca del aspecto social del individuo. Administración (3 ítems) indaga acerca del control del individuo. En cuanto a las propiedades psicométricas de las sub escalas, encontramos que liderazgo tiene un alfa de Cronbach de .57, pensamiento lógico tiene uno de .63, compostura tiene uno de .49, creatividad tiene uno de .65, intrepidez tiene uno de .70, atención uno de .65, extroversión tiene uno de .67 y administración tiene uno de .59.

El Interpersonal Reactivity Index (Davis, 1980), mide la empatía que se puede definir como el entendimiento de las emociones de los otros (Decety et al., 2009). Este instrumento tiene cuatro sub escalas y 28 ítems. Es una escala con ítems tipo Likert, con 5 puntos (desde 1- no me describe en lo absoluto, hasta el 5- me describe bien). En adición, posee cuatro sub escalas: perspectiva, fantasía, preocupación empática y angustia personal. Perspectiva está compuesto de 7 ítems que buscan evaluar la capacidad de un sujeto para aceptar las perspectivas o puntos de vista de los otros. La sub escala de fantasía, conformada por 7 ítems, evalúa las preferencias que muestran los individuos en cuanto a personajes ficticios que se pueden encontrar en libros o películas. preocupación empática abarca 7 ítems que valoran la expresión empática del individuo. La última sub escala, angustia personal, contiene 7 ítems que indagan acerca de los

sentimientos de incomodidad y ansiedad que pueden experimentar los individuos al ser expuestos a experiencias negativas. Las propiedades psicométricas de las sub escalas son las siguientes: para la sub escala perspectiva, el alfa de Cronbach es de .79, para la sub escala de fantasía, el alfa de Cronbach es de .69, para la sub escala de preocupación empática, el alfa de Cronbach es de .79 y para la sub escala de angustia personal, el alfa de Cronbach es de .76.

El instrumento de Alexitimia de Toronto-20 (Bagby et al., 1994), define el constructo de alexitimia, que se define como una dificultad en la identificación y diferenciación de sentimientos y/o emociones propias y de terceros (Jonason & Krause, 2013). Es un cuestionario con ítems tipo Likert, puntuando cada pregunta desde 1 (totalmente en desacuerdo) al 5 (totalmente de acuerdo). El instrumento está compuesto por 20 ítems y 3 sub escalas: Dificultad para identificar sentimientos (F1), dificultad para describir sentimientos (F2) y patrón de pensamiento orientado hacia lo externo (F3). F1 consta de 7 ítems y busca saber si el individuo no sabe nombrar sus emociones y se encuentra confundido por ellas. F2 se conforma de 5 ítems y evalúa las expresiones verbales de las emociones. Por último, F3 está compuesto de 8 ítems que valoran el enfoque de los sentimientos, es decir, si la persona se concentra más en las emociones de los otros, reales o ficticios, que en las propias. En cuanto a las propiedades psicométricas del instrumento, la sub escala F1 tiene un alfa de Cronbach de .89, F2 tiene uno de .82 y F3 tiene uno de .51.

El último instrumento utilizado, Pictorial Empathy Test (Lindeman et al., 2016), está diseñado para medir la empatía basada en desempeño a través de fotos. La empatía basada en desempeño está diseñada en esta investigación para evaluar cómo se expresan los procesos empáticos al exponer al individuo a contextos adversos. El participante deberá ver 7 fotos de personas en situaciones complicadas o en apuros. Tras cada foto enseñada, el participante deberá

responder a la pregunta: “¿Qué tanto te conmueve emocionalmente esta foto?”. Las respuestas son tipo Likert y va desde 1= para nada a 5= mucho].

Para la realización de este estudio, se creó un cuestionario sociodemográfico, el cuál fue administrado previo a los instrumentos mencionados. En este, se tomó en especial consideración la ocupación y el grado académico de los participantes.

Procedimiento

El presente estudio cuenta con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad Iberoamericana, garantizando la protección de sus participantes.

Los participantes fueron reclutados a través de redes sociales, como WhatsApp, donde se compartió el enlace de la encuesta, que los redireccionaba a la plataforma Paper Survey , en donde se procedió a llenar el consentimiento informado de manera virtual. Para la firma del consentimiento, el individuo debía colocar sus iniciales. Una vez otorgado el consentimiento, se procedió a administrar el cuestionario sociodemográfico, el Durand Adaptive Psychopathic Traits Questionnaire, seguido del Toronto Alexithymia Scale-20, el Interpersonal Reactivity Index y finalmente, el Pictorial Empathy Test (PET). El proceso de levantamiento de datos duró aproximadamente un mes. Por último, se utilizaron los programas *JASP (A Fresh Way to Do Statistics)* y *Excel* para realizar el análisis de datos correspondiente.

Resultados

Con el objetivo de establecer la relación entre las variables establecidas, calculamos el coeficiente de correlación de Pearson. Como se puede observar en la tabla 1, la sub escala de pensamiento lógico de Durand se correlacionó de forma positiva baja con la sub escala de perspectiva del Interpersonal Reactivity Index ($r = .335$; $p < .001$) y de forma negativa baja con la

sub escala de angustia personal del Interpersonal Reactivity Index ($r = -.434$; $p < .001$), lo que puede significar que mientras más habilidades de pensamiento crítico se evidencien en la persona, mayor será el grado de perspectiva que tenga y, menor será la angustia personal experimentada frente a situaciones adversas.

Tabla 1

Correlación Entre Rasgos Psicopáticos Adaptativos y la Empatía Percibida

	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	II1	II2	II3	II4
D1	–											
D2	.22*	–										
D3	-.11	.22*	–									
D4	.25**	.18	.06	–								
D5	.15	.09	.35***	.28	–							
D6	.26**	.28**	.23*	.09	.26**	–						
D7	.31**	.33***	.24*	.30**	.16	.16	–					
D8	.17	.38***	.25*	.23*	.16	.43***	.39***	–				
II1	.01	.34***	-.13	.25*	-.26**	.09	.24*	.19	–			
II2	.11	-.08	-.30**	.24*	0	-.16	.12	-.11	.12	–		
II3	.1	.08	-.36***	.21*	-.26*	-.01	.21*	.22*	.47***	.33***	–	
II4	-.22*	-.43***	-.35***	-.23*	-.31**	-.32***	-.29**	-.32***	-.015	.20*	0.03	–

Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$; D1= Índice Durand: Liderazgo, D2= Índice Durand: Logical Thinking, D3= Índice Durand: Composure, D4= Índice Durand: Creativity, D5= Índice Durand: Fearlessness, D6= Índice Durand: Focus, D7: Índice Durand: Extroversion, D8= Índice Durand: Management, II1= Índice Interpersonal: Perspective Taking, II2= Índice Interpersonal: Fantasy, II3= Índice Interpersonal: Empathic Concern, II4= Índice Interpersonal: Personal Distress

La escala de compostura de Durand se correlaciona de manera negativa baja con preocupación empática del Interpersonal Reactivity Index ($r = -.358$; $p < .001$) y de manera negativa baja con angustia personal del Interpersonal Reactivity Index ($r = -.345$; $p < .001$), lo que indica que mientras más estrés la persona experimente, menos preocupación empática sentirá por los demás y menor será el nivel de afectación personal frente a situaciones que requieran la empatía. La sub escala de intrepidez de Durand se correlaciona de manera negativa baja con Perspectiva ($r = -.259$; $p < .009$) y con preocupación empática del Interpersonal Reactivity Index ($r = -.310$; $p < .001$), lo que significa que, a mayor intrepidez o ausencia de miedo, menor será el nivel de perspectiva del individuo y, a su vez, su preocupación empática por los que le rodean. Siguiendo esta misma línea, la sub escala de administración de Durand se relacionó de manera negativa baja con la sub escala de angustia personal del Interpersonal Reactivity Index ($r = -.324$; $p < .001$), lo que nos hace saber que, a mayor organización y habilidades de gestión presentes en el individuo, menor será la angustia que sentirá en situaciones altamente emotivas.

En adición, como podemos observar en la tabla 2, encontramos que la sub escala de compostura de Durand se relacionó de forma negativa baja con el Pictorial Empathy Test ($r = -.285$; $p < .004$), por lo que podemos deducir que, a menor grado de estrés en el individuo, más empatía basada en el desempeño es evidenciada. De igual manera, la sub escala de intrepidez de Durand se relacionó de forma negativa baja con el Pictorial Empathy Test ($r = -.270$; $p < .006$), lo que indica que mientras más denuedo ante el peligro, menor será la probabilidad de actuar empáticamente. La sub escala de extroversión se relacionó de forma positiva baja con el Pictorial Empathy Test ($r = .211$; $p < .03$), lo que significa que mientras más extrovertida sea la persona, más oportunidad tendrá de actuar de manera empática. Es importante mencionar que no se

encontró relación entre la sub escala de pensamiento lógico ($r = .158$; $p < .112$) y liderazgo ($r = -.015$; $p < .883$) de Durand y el Pictorial Empathy Test.

Tabla 2

Correlación Entre Rasgos Psicopáticos Adaptativos y la Empatía Basada en Desempeño

	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	P1
D1	–								
D2	.22*	–							
D3	-.11	.22*	–						
D4	.25**	.18	.06	–					
D5	.15	.09	.35***	.28	–				
D6	.26**	.28**	.23*	.09	.26**	–			
D7	.31**	.33***	.24*	.30**	.16	.16	–		
D8	.17	.38***	.25*	.23*	.16	.43***	.39***	–	
P1	-.02	.16	-.29**	0.08	-.27**	0.08	.21*	.14	–

Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$; D1= Índice Durand: Liderazgo, D2= Índice Durand: Logical Thinking, D3= Índice Durand: Composure, D4= Índice Durand: Creativity, D5= Índice Durand: Fearlessness, D6= Índice Durand: Focus, D7: Índice Durand: Extroversion, D8= Índice Durand: Management, P1= Índice PET

Partiendo de la tabla 3, la sub escala de extroversión de Durand se relacionó de manera negativa baja con la sub escala de dificultad para identificar sentimientos de Alexitimia ($r = -$

.337; $p < .001$) y de manera negativa mediana con la dificultad para describir sentimientos ($r = -.409$; $p < .001$), lo que significa que mientras más extrovertida sea la persona, menos dificultad tendrá para identificar sentimientos y describirlos.

La sub escala de pensamiento lógico de Durand se correlacionó de manera negativa baja con la dificultad para identificar sentimientos de Alexitimia ($r = -.329$; $p < .001$), lo que nos deja saber que, a mayor pensamiento crítico, menos se evidenciará la dificultad para identificar los sentimientos propios y de los demás. La sub escala de pensamiento lógico también se relacionó de manera negativa baja con el patrón de pensamiento orientado a lo externo de Alexitimia ($r = -.300$; $p < .002$), significando que mientras mayor sea el pensamiento crítico en un individuo, más propenso será a pensar en los sentimientos de los demás.

Tabla 3

Correlación Entre Rasgos Psicopáticos Adaptativos y Alexitimia

	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	A1	A2	A3
D1	–										
D2	.22*	–									
D3	-.11	.22*	–								
D4	.25**	.18	.06	–							
D5	.15	.09	.35***	.28	–						
D6	.26**	.28**	.23*	.09	.26**	–					
D7	.31**	.33***	.24*	.30**	.16	.16	–				
D8	.17	.38***	.25*	.23*	.16	.43***	.39***	–			
A1	.02	-.33***	-.30**	-.33***	.19	-.17	-.34***	-.37***	–		
A2	-.10	-.22*	-.12	-.37***	.16	-.12	-.41***	-.38***	.69***	–	
A3	-.16	-.30**	.09	-.37***	.16	-.06	-.278**	-.19	.41***	.37***	–

Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$; D1= Índice Durand: Liderazgo, D2= Índice Durand: Logical Thinking, D3= Índice Durand: Composure, D4= Índice Durand: Creativity, D5= Índice Durand: Fearlessness, D6= Índice Durand: Focus, D7: Índice Durand: Extroversion, D8= Índice Durand: Management, A1= Índice Alexitimia: Dificultad para identificar sentimientos, A2= Índice Alexitimia: Dificultad para describir sentimientos, A3= Índice Alexitimia: Patrón orientado a lo externo

La sub escala de compostura de Durand se correlacionó de manera negativa baja con la Dificultad para identificar sentimientos ($r = -.300$; $p < .002$), dejando saber que mientras más calmada o serena sea la persona, menos dificultad tendrá a la hora de identificar sus sentimientos y, consecuentemente, los de los demás.

La sub escala de creatividad de Durand, por su parte, se relacionó de manera negativa baja con la dificultad para describir sentimientos de Alexitimia ($r = -.368$; $p < .001$), por lo que inferimos que mientras más creativa sea la persona, menor es la dificultad a la hora de describir sentimientos. Por otro lado, no encontramos una relación significativa entre la sub escala de liderazgo de Durand y la dificultad para identificar sentimientos de la escala de Alexitimia de Toronto ($r = 0.015$; $p < .884$).

Discusión

En esta investigación exploramos la posible relación entre la psicopatía adaptativa, la empatía y la alexitimia. Nuestros resultados indican que sí existe una correlación entre las variables mencionadas.

Planteamos como primera hipótesis, que las personas con mayor nivel de rasgos adaptativos, tendrían un nivel más alto de empatía basada en el desempeño. Dentro de nuestros resultados, obtuvimos que la extroversión y la serenidad se relacionan con la empatía basada en

el desempeño, indicando que, estos rasgos psicopáticos adaptativos están asociados a comportarse empáticamente; hallazgo que respalda la hipótesis. Sin embargo, otros rasgos propios de la psicopatía adaptativa, como el pensamiento crítico y el liderazgo, y la empatía basada en el desempeño, no están relacionados.

Como segunda hipótesis se propuso que, una menor presencia de rasgos psicopáticos adaptativos se relacionaría con mayores niveles de alexitimia. No obstante, los resultados obtenidos indican lo contrario. Es decir, que mientras más extroversión demuestre el individuo, mayor será su capacidad para advertir los sentimientos tanto propios, como de los demás. Asimismo, nuestros hallazgos ponen de manifiesto que, a mayor pensamiento crítico, menor será la probabilidad de lidiar con algún obstáculo al momento de identificar los sentimientos en sí mismo y en quienes le rodean. Siguiendo por esta misma línea, se afirma que aquellos individuos con altos niveles de serenidad muestran menos dificultad a la hora de reconocer los sentimientos en los demás y los propios. Además, mientras mayor sea la presencia de creatividad, menos inconvenientes presentará la persona a la hora de identificar los sentimientos. Por tanto, la hipótesis planteada no ha podido ser sustentada. Estos resultados contradicen los hallazgos encontrados por Burghart y Mier (2021), los que establecían que las personas con psicopatía tienen altos niveles de alexitimia. Esto se puede deber a la naturaleza de su investigación, dado a que su muestra estaba conformada por la población clínica y la general.

La tercera hipótesis plantea que, ante la presencia de rasgos adaptativos, existirán menores niveles de empatía percibida. Los resultados obtenidos en esta investigación explican que cuanto más intrépido sea el individuo, menos se inmutará ante las necesidades empáticas de quienes le rodean. De la misma manera, aquellos individuos con mayores habilidades de pensamiento crítico poseen la capacidad de experimentar menor angustia en caso de encontrarse

ante situaciones difíciles. Los hallazgos indican que las personas que cuenten con habilidades de gestión y organización, experimentan en una menor proporción la angustia que acompaña a las situaciones sumamente emotivas, lo cual sustenta la hipótesis planteada al inicio de este párrafo. Sin embargo, también se obtuvo información relevante que puede cuestionar lo previamente expuesto. Por ejemplo, aquel que experimente grados significativos de estrés mostrará menos interés en lo que a situaciones que involucren la empatía se refiere. Esto se evidencia con una escasa preocupación empática por los demás y una menor afectación personal.

Esta investigación tiene algunas limitaciones que deben considerarse. En primer lugar, se usaron instrumentos de autor informe, que, tomando en consideración las características distintivas de la psicopatía adaptativa, podrían sesgar los resultados obtenidos, puesto que los individuos con estos rasgos tienden a dar respuestas socialmente aceptables. Asimismo, es importante tomar en consideración que en este estudio no se manejó una muestra representativa de la población con rasgos psicopáticos adaptativos, por lo que no se debe hacer inferencias a toda la población.

No obstante, reconocemos que nuestros hallazgos pueden abrir paso a un nuevo diálogo en lo a que la psicopatía respecta gracias a su dimensión adaptativa. Partiendo del estigma que ha acompañado a la psicopatía a lo largo de los años, esta investigación provee otra perspectiva de esta condición, y da paso a una conversación más inclusiva en donde un mayor grupo de personas compartan algunas de las características ya conocidas de una forma funcional y adaptativa. Por otro lado, los resultados obtenidos en torno a la empatía y su correlación con los rasgos psicopáticos adaptativos pueden ayudar a la comunidad de Psicología a comprender mejor el comportamiento humano en distintos contextos, pero de manera más directa y significativa en

el ámbito social, pues esto aborda una dinámica mucho más compleja dando a entender que se puede actuar de manera empática a pesar de no sentir empatía.

Tomando en cuenta las limitaciones de nuestra investigación, recomendamos que los futuros estudios consideren muestras representativas para poder hacer inferencias a la población general. Futuras investigaciones pueden enfocarse en población clínica y forense, para conocer las relaciones entre estas variables en personas con trastornos psicopáticos en comparación a población general. Recomendamos la implementación de experimentos sociales en los cuales los participantes sean expuestos a situaciones en donde se ponga a prueba la capacidad empática con el objetivo de medir la empatía basada en el desempeño.

Referencias

- American Psychiatric Association. (1980). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (Third Edit). American Psychiatric Association.
- American Psychiatric Association. (1987). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders Revised* (Third Ed.). American Psychiatric Association.
- American Psychiatric Association. (1994). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (Fourth Edi). American Psychiatric Association.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (Fifth Edit). American Psychiatric Association.
- Bagby, R. M., Parker, J. D. A., & Taylor, G. J. (1994). The twenty-item Toronto Alexithymia scale-I. Item selection and cross-validation of the factor structure. *Journal of Psychosomatic Research*, 38(1), 23–32. [https://doi.org/10.1016/0022-3999\(94\)90005-1](https://doi.org/10.1016/0022-3999(94)90005-1)
- Baron-Cohen, S., & Wheelwright, S. (2004). The Empathy Quotient: An Investigation of Adults with Asperger Syndrome or High Functioning Autism, and Normal Sex Differences. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 34(2).
papers2://publication/uuid/E5EB7E4F-9F8F-4E38-B73F-7384F0190F9B
- Berg, J. M., Smith, S. F., Watts, A. L., Ammirati, R., Green, S. E., & Lilienfeld, S. O. (2013). Misconceptions regarding psychopathic personality: Implications for clinical practice and research. *Neuropsychiatry*, 3(1), 63–74. <https://doi.org/10.2217/npj.12.69>
- Bird, G., & Viding, E. (2014). The self to other model of empathy: Providing a new framework for understanding empathy impairments in psychopathy, autism, and alexithymia. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 47, 520–532.
<https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2014.09.021>
- Blair, R. J. R. (1995a). A cognitive developmental approach to morality: investigating the psychopath. *Cognition*, 57(1), 1–29. [https://doi.org/10.1016/0010-0277\(95\)00676-P](https://doi.org/10.1016/0010-0277(95)00676-P)
- Blair, R. J. R. (1995b). A cognitive developmental approach to morality: investigating the psychopath. *Cognition*, 57(1), 1–29. [https://doi.org/10.1016/0010-0277\(95\)00676-P](https://doi.org/10.1016/0010-0277(95)00676-P)
- Blair, R. J. R. (2001). Neurocognitive models of aggression, the antisocial personality disorders, and psychopathy. *Journal of Neurology Neurosurgery and Psychiatry*, 71(6), 727–731.
<https://doi.org/10.1136/jnnp.71.6.727>
- Blair, R. J. R. (2007a). The amygdala and ventromedial prefrontal cortex in morality and psychopathy. *Trends in Cognitive Sciences*, 11(9), 387–392.
<https://doi.org/10.1016/j.tics.2007.07.003>
- Blair, R. J. R. (2007b). The amygdala and ventromedial prefrontal cortex in morality and psychopathy. *Trends in Cognitive Sciences*, 11(9), 387–392.
<https://doi.org/10.1016/j.tics.2007.07.003>

- Blair, R. J. R. (2007c). The amygdala and ventromedial prefrontal cortex in morality and psychopathy. *Trends in Cognitive Sciences*, 11(9), 387–392. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2007.07.003>
- Blair, R. J. R. (2013). Psychopathy: Cognitive and neural dysfunction. *Dialogues in Clinical Neuroscience*, 15(2), 181–190. <https://doi.org/10.31887/dcns.2013.15.2/rblair>
- Burghart, M., & Mier, D. (2021). No feelings for me, no feelings for you: A meta-analysis on alexithymia and empathy in psychopathy. *Psyarxiv*. <https://doi.org/10.17605/OSF.IO/RWN2V>
- Can, L., Lacoboni, M., Dubeau, M. C., Mazziotta, J. C., & Lenzi, G. L. (2013). Neural mechanisms of empathy in humans: A relay from neural systems for imitation to limbic areas. *Social Neuroscience: Key Readings*, 100(9), 143–152. <https://doi.org/10.4324/9780203496190>
- Cleckley, H. (1956). Mask of Sanity. In *New England Journal of Medicine*, 25(1). <https://doi.org/10.1056/nejm195607052550117>
- Costello, T. H., Unterberger, A., Watts, A. L., & Lilienfeld, S. O. (2018). Psychopathy and pride: Testing Lykken’s hypothesis regarding the implications of fearlessness for prosocial and antisocial behavior. *Frontiers in Psychology*, 9 (FEB). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00185>
- Davis, M. H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 10. http://www.uv.es/~friasnav/Davis_1980.pdf
- Davis, M. H. (1983). Measuring Individual Differences in Empathy: Evidence for a Multidimensional Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113–126. <https://doi.org/10.1145/234611.234613>
- Decety, J. (2010). The neurodevelopment of empathy in humans. *Developmental Neuroscience*, 32(4), 257–267. <https://doi.org/10.1159/000317771>
- Decety, J., Michalska, K. J., Akitsuki, Y., & Lahey, B. B. (2009). Atypical empathic responses in adolescents with aggressive conduct disorder: A functional MRI investigation. *Biological Psychology*, 80(2), 203–211. <https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2008.09.004>
- Díaz, L. (2020). Alexitimia política. *Acento*. <https://acento.com.do/opinion/alexitimia-politica-8893469.html>
- Díaz-Galván, K. X., Ostrosky-Shejet, F., & Romero-Rebollar, C. (2015). Cognitive and affective empathy: The role in violent behavior and psychopathy. *Revista Médica Del Hospital General De México*, 78(1), 27–35. <https://doi.org/10.1016/j.hgmx.2015.03.006>
- Durand, G. (2019). *The Adaptive Side of Psychopathy*. <https://doi.org/10.26481/dis.20190905gd>
- El cerebro de los psicópatas. (2013, May 4). *El Nacional*. <https://elnacional.com.do/el-cerebro-de-los-psicopatas/>

- HARE, R. D. (1965). Psychopathy, Fear Arousal and Anticipated Pain. *Psychological Reports*, 16, 499–502. <https://doi.org/10.2466/pr0.1965.16.2.499>
- Hare, R. D. (1966). Psychopathy and choice of immediate versus delayed punishment. *Journal of Abnormal Psychology*, 71(1), 25–29. <https://doi.org/10.1037/h0022909>
- Hare, R. D., Frazelle, J., & Cox, D. N. (1978). Psychopathy and Physiological Responses to Threat of an Aversive Stimulus. In *Psychophysiology*, 15(2), 165-172. <https://doi.org/10.1111/j.1469-8986.1978.tb01356.x>
- Hare, R. D., & Neumann, C. S. (2008). Psychopathy as a clinical and empirical construct. *Annual Review of Clinical Psychology*, 4, 217–246. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.3.022806.091452>
- Jason R., H., & Stephen D., B. (2006). The “Successful” Psychopath. In *Handbook of Psychopathy* (pp. 459–478).
- Jonason, P. K., & Krause, L. (2013). The emotional deficits associated with the Dark Triad traits: Cognitive empathy, affective empathy, and alexithymia. *Personality and Individual Differences*, 55(5), 532–537. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.04.027>
- Lander, G. C., Lutz-Zois, C. J., Rye, M. S., & Goodnight, J. A. (2012). The differential association between alexithymia and primary versus secondary psychopathy. *Personality and Individual Differences*, 52, 45–60. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.08.027>
- Lazala, J. F. (2014). Perfil del psicópata dominicano. *Listín Diario*. <https://listindiario.com/puntos-de-vista/2014/05/10/321349/perfil-del-psicopata-dominicano>
- Lilienfeld, S. O. (1998). Methodological advances and developments in the assessment of psychopathy. *Behaviour Research and Therapy*, 36(1), 99–125. [https://doi.org/10.1016/S0005-7967\(97\)10021-3](https://doi.org/10.1016/S0005-7967(97)10021-3)
- Lindeman, M., Koirikivi, I., & Lipsanen, J. (2016). *Pictorial Empathy Test (PET)*. https://helda.helsinki.fi/bitstream/handle/10138/309833/Lindeman_ym_2018_Pictorial_Empathy_Test_2.pdf?sequence=1
- Lynam, D. R., & Miller, J. D. (2012). Fearless dominance and psychopathy: A response to Lilienfeld et al. In *Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*, 3(3), 341-353. <https://doi.org/10.1037/a0028296>
- Međedović, J. (2015). *Nomološka mreža psihopatije Human personality ecology View project Evolutionary ecology of psychopathy View project*. <https://www.researchgate.net/publication/279442155>
- Međedović, J., Bulut, T., & Savić, D. (2018). Delineating Psychopathy from Cognitive Empathy: The Case of Psychopathic Personality Traits Scale. *EuJAP*, 14(1), 53-63.
- Međedović, J., Wertag, A., & Sokić, K. (2018). Can Psychopathic Traits be Adaptive? *Psihologijske Teme*, 27(3), 481–497. <https://doi.org/10.31820/pt.27.3.7>

- Mihailides, S., Galligan, R., & Bates, G. (2017a). Adaptive Psychopathy: Empathy and Psychopathy are Not Mutually Exclusive. *Journal of Forensic Psychology*, 02(03). <https://doi.org/10.4172/2475-319x.1000125>
- Mihailides, S., Galligan, R., & Bates, G. (2017b). Adaptive Psychopathy: The Quarantine Vector and Psychopathy Induction. *Journal of Forensic Psychology*, 02(03). <https://doi.org/10.4172/2475-319x.1000127>
- Miller, J. D., & Lynam, D. R. (2012). An examination of the Psychopathic Personality Inventory's nomological network: A meta-analytic review. *Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*, 3(3), 305–326. <https://doi.org/10.1037/a0024567>
- Owens, E. S., McPharlin, F. W. H., Brooks, N., & Fritzon, K. (2018). The Effects of Empathy, Emotional Intelligence and Psychopathy on Interpersonal Interactions. *Psychiatry, Psychology and Law*, 25(1), 1–18. <https://doi.org/10.1080/13218719.2017.1347936>
- Palmen, D. G. C., Derksen, J. J. L., & Kolthoff, E. (2020). High self-control may support 'success' in psychopathic leadership: Self-control versus impulsivity in psychopathic leadership. *Aggression and Violent Behavior*, 50. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.101338>
- Patrick, C. J., Fowles, D. C., & Krueger, R. F. (2009). Triarchic conceptualization of psychopathy: Developmental origins of disinhibition, boldness, and meanness. *Development and Psychopathology*, 21(3), 913–938. <https://doi.org/10.1017/S0954579409000492>
- Persson, B. N., & Lilienfeld, S. O. (2019). Social status as one key indicator of successful psychopathy: An initial empirical investigation. *Personality and Individual Differences*, 141, 209–217. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.01.020>
- Rothmund, Y., Ziegler, S., Hermann, C., Gruesser, S. M., Foell, J., Patrick, C. J., & Flor, H. (2012). Fear conditioning in psychopaths: Event-related potentials and peripheral measures. *Biological Psychology*, 90(1), 50–59. <https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2012.02.011>
- Silva, M. G., Arboleda Castillo, J., & Díaz Narváez, V. P. (2014). Orientación empática en estudiantes de medicina en una universidad de república dominicana. *Revista Cubana de Educacion Medica Superior*, 28(1), 74–83.
- Smith, S. F., Watts, A. L., & Lilienfeld, S. O. (2014). On the trail of the elusive successful psychopath. *The Psychologist*, 27(7), 506–510. <https://thepsychologist.bps.org.uk/volume-27/edition-7/trail-elusive-successful-psychopath>
- Sprengh, R. N., McKinnon, M. C., Mar, R. A., & Levine, B. (2009). The Toronto empathy questionnaire: Scale development and initial validation of a factor-analytic solution to multiple empathy measures. *Journal of Personality Assessment*, 91(1), 62–71. <https://doi.org/10.1080/00223890802484381>
- Steinert, S. W., Lishner, D. A., Vitacco, M. J., & Hong, P. Y. (2017). Conceptualizing successful psychopathy: An elaboration of the moderated-expression model. *Aggression and Violent Behavior*, 36, 44–51. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.07.005>

- van Dongen, J. D. M. (2020). The Empathic Brain of Psychopaths: From Social Science to Neuroscience in Empathy. *Frontiers in Psychology, 11*, 1–12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00695>
- Vaughn, M. G., Edens, J. F., Howard, M. O., & Smith, S. T. (2009). An investigation of primary and secondary psychopathy in a statewide sample of incarcerated youth. *Youth Violence and Juvenile Justice, 7*(3), 172–188. <https://doi.org/10.1177/1541204009333792>
- Velotti, P., Garofalo, C., Petrocchi, C., Cavallo, F., Popolo, R., & Dimaggio, G. (2016). Alexithymia, emotion dysregulation, impulsivity and aggression: A multiple mediation model. *Psychiatry Research, 237*, 296–303. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2016.01.025>
- Vergauwe, J., Hofmans, J., Wille, B., Decuyper, M., & de Fruyt, F. (2021). Psychopathy and leadership effectiveness: Conceptualizing and testing three models of successful psychopathy. *Leadership Quarterly, 1–20*. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2021.101536>
- Visser, B. A., Ashton, M. C., & Pozzebon, J. A. (2012). Is Low Anxiety Part of the Psychopathy Construct? *Journal of Personality, 80*(3), 725–747. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2011.00745.x>